



¿Qué es la planificación estratégica?

La planeación responde a las preguntas: "¿qué hacer?" y "¿cómo hacerlo?"; se trata de un proceso de orientación y coordinación de varias actividades, el cual tiene el propósito de incentivar el uso eficiente de recursos para que las empresas ofrezcan servicios y productos de calidad, con base en las tareas que desempeña y sus metas propuestas.

Los planes estratégicos son las líneas rectoras desde donde se establecen los objetivos generales que regularán las actividades primarias y secundarias de una empresa; los planes de operación detallan los enfoques particulares de las distintas áreas internas. Ambas planeaciones poseen una amplia gama de herramientas educativas, financieras, administrativas, técnicas, etc., con el propósito de alcanzar sus metas en los tiempos propuestos.

El proceso de planeación conlleva varias etapas:

- Análisis interno de la empresa
- Evaluación de sus condiciones actuales
- Determinación de sus objetivos a corto, mediano y largo plazo
- Establecimiento de sus planes de acción (proyectos)
- Asignación de recursos (presupuesto)
- Ejecución de actividades
- Control de proyectos, revisión presupuestaria y rendición de cuentas



Imagen 1: La Planificación es el proceso de orientación y coordinación de varias actividades con el propósito de incentivar el uso eficiente de recursos.

Con estas etapas se pretende que las empresas, instituciones u organizaciones construyan rutas más eficientes que les permitan alcanzar sus objetivos, ya sea mejorando su posición a través del perfeccionamiento de los bienes y servicios que ofrecen, o introduciendo procesos innovadores que optimicen sus labores internas y satisfagan los requerimientos de los grupos que atienden.

Se considera que hay varios elementos que interfieren en estas etapas, pues la planeación de un proyecto involucra variables que se van presentando a lo largo de su ejecución. La incertidumbre que se crea puede afectar el cumplimiento de las metas en los tiempos y formas que se propusieron en un inicio, por lo que esas alteraciones también deben considerarse dentro de las previsiones que pueden existir en los planes de un proyecto.



Es inevitable la presencia de factores, tanto internos como externos, que alteren los resultados, por lo que hay técnicas que ayudan a aminorar sus efectos, planteando rutas alternas de actuación o incentivando la toma de decisiones para potencializar la aplicación de los procesos; como veremos más adelante al tratar el análisis FODA (Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas).

La elaboración de un plan estratégico facilita la realización de actividades que impacten de forma positiva en el alcance de objetivos de personas, empresas, instituciones u organizaciones. En el texto referencial se sugiere un ejercicio donde se analicen los efectos que generaron ciertas políticas agroalimentarias sobre los pequeños productores de arroz en una región norteña del Perú. El material necesario es descrito en la lectura, así como las instrucciones para su ejecución.

Al concluir la actividad, se propone que los participantes discutan para analizar las situaciones a las que se enfrentaron, reconocer las propuestas que hubo, los problemas con los que se toparon, así como el manejo que se le dio a la información y el alcance de los resultados que se obtuvieron. Se trata de un ejercicio de retroalimentación en donde los lectores abordan las situaciones con las que se pueden enfrentar en la elaboración de planes estratégicos para sus propios proyectos.

Es importante considerar dos aspectos centrales en el desarrollo de una planeación, los cuales afectan de distinta manera su ejecución:

- a) La situación interna, donde las *fortalezas* (capacidades de la empresa y los recursos con los que cuenta) y las *debilidades* (factores que provocan vulnerabilidad frente a las competencias) deben reconocerse para entender su influencia en los proyectos y alcance de los objetivos.
- b) El contexto externo, que considera las *oportunidades* de crecimiento (elementos que impulsan opciones alternativas e



innovadoras de actuación y pensamiento) y las *amenazas* existentes (situaciones de inestabilidad que representan riesgos para los intereses y objetivos), con la finalidad de considerar las dinámicas que pueden alterar el rumbo de un proyecto.

Estos factores (fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas) siempre están presentes, modificando los proyectos porque están condicionados a las variantes económicas, sociales, culturales, geográficas, ambientales, políticas, gubernamentales, jurídicas, personales, entre otras, de nuestra realidad.

Entender nuestra posición dentro de ese panorama nos ayudará a desarrollar una mejor planeación estratégica, la cual considere el contexto donde se realizará, facilitando su implementación y conclusión; lo que nos dará alternativas para guiar nuestras actividades en la resolución de conflictos y problemas, siempre en la búsqueda del cumplimiento de los objetivos rectores.

Fuente:

León, Carlos. (2007). *Gestión empresarial para agronegocios*. Chiclayo, Perú: Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo.